

cartas al editor**Acerca de
"Enfermedad diarreica
e intolerancia
a la lactosa..."**

Con interés leí el artículo titulado "Enfermedad diarreica e intolerancia a la lactosa en México", publicado en *Revista Médica del IMSS* 2002;40(4):329-341. El tema es muy interesante ya que —a pesar de ser muy estudiado y comentado— siempre estará vigente pues, como lo mencionan los autores, se trata de un problema de salud pública muy importante en países como el nuestro. Los datos que los autores refieren, así como el buen manejo y análisis que se hace de ellos, sin duda respaldan los argumentos.

Debo comentar que en el artículo se habla de manera genérica de las leches deslactosadas. Me parece relevante mencionar que la primera leche fresca fluida deslactosada fue la marca DESLY, producida por la empresa *Neolac*, la cual fue fundada por investigadores mexicanos en ese entonces vinculados al Instituto de Biotecnología de la UNAM, y como resultado de estudios previos de investigación científica. Debo mencionar que los investigadores propusieron este proyecto inicialmente a empresas lecheras existentes, las cuales en su momento no se mostraron interesadas. Por fortuna, los investigadores —conscientes del problema y con visión— tomaron la decisión de acudir a la Incubadora de Empresas de la misma Universidad, con el fin de cristalizar su proyecto. Gracias a esta decisión fue posible que saliera al mercado (en junio de 1995) el producto pionero de la leche fluida deslactosada (DESLY), al que le siguieron, varios años después, otros productos comerciales.

Si bien los pacientes mexicanos con intolerancia primaria o secundaria a la lactosa tienen ahora una gama amplia de productos de leche deslactosada, que no les producen los síntomas explicados con detalle en el artículo mencionado, es justificado y honroso destacar que esta tecnología fue desarrollada y aplicada por investigadores mexicanos visionarios que fueron los primeros en este ahora competido mercado.

Aprovecho la oportunidad para enviarle un saludo con mi mayor consideración.

Atentamente
Enrique Galindo Fentanes,
Jefe del Departamento de Bioingeniería,
Instituto de Biotecnología de la UNAM,
Cuernavaca, Morelos